

Se describe una intervención educativa en un aula externa concertada con un centro de educación secundaria. El caso se refiere a un alumno inestable, con una situación familiar compleja, con problemas de adaptación y que manifiesta gran preocupación por obtener el graduado en educación secundaria.

Contexto

Este caso se desarrolla en una fundación en la que acompañamos a adolescentes y jóvenes que han tenido un recorrido de fracaso escolar y personal, en el proceso de hacerse mayores y de afrontar el futuro de formación y de ocupación.

Ferran tiene 16 años y hace dos que está en nuestro centro. Su madre, que es muy depresiva, cuida de los dos hijos prácticamente sola, porque el padre trabaja fuera del país. El hijo mayor también es muy depresivo y prácticamente no sale de casa. Dicen que es superdotado. Ferran considera a su hermano como un rival que le roba todo el protagonismo. Tienen muy mala relación; sólo se entienden en el tema del consumo de marihuana. Ahora el padre ha vuelto al país y vive con sus hijos. Se presenta como un padre sobreprotector, que ha de recuperar los años perdidos defendiendo a sus hijos y

protegiéndolos como si fueran niños pequeños. Además, parece autoritario y agresivo verbalmente.

Planteamiento de la situación

Ferran, que cursa 4.º de ESO en formato de aula taller, manifiesta poca tolerancia a la frustración y hace mucha demanda de atención del adulto; es muy obsesivo en su comportamiento; sigue tratamiento psiquiátrico desde hace unos años y lo manifiesta con total normalidad; se infravalora y eso hace que se sienta nervioso y muy inseguro en todo lo que hace; en la clase de orientación laboral manifiesta un discurso maduro, quiere conseguir un curso y seguir los pasos de su padre; manifiesta malestar con continuidad, es muy hipocondríaco; come obsesivamente; le cuesta mucho levantarse por las mañanas y si no le despierta su madre no lo con-

ESCENARIO	NIVEL EDUCATIVO	ÁMBITO	ACCIÓN
Fundación - Aulas. Taller.	Educación secundaria obligatoria (ESO).	Alumno.	Apoyos.

ACTORES

Ferran; padre, madre y hermano mayor; equipo docente, educadores y profesor de taller.

ACCIONES Y REACCIONES

- El curso pasado, Ferran quiere IES / IES no quiere a Ferran. Rechaza el taller. Toma de conciencia personal / reacción de desesperación.
- El curso actual está más motivado.
- Alternativa al taller de peluquería para asegurar la asistencia a actividades.
- Poca presencia de la figura paterna e identificación de ésta en el maestro.
- Relativiza el graduado / otras opciones.

TIEMPO	CONTEXTO
Dos años.	Educativo: aula taller. Relación conflictiva con el instituto de enseñanza secundaria. Sociofamiliar: núcleo familiar enfermizo y desestabilización emocional.

sigue; se preocupa por el consumo de porros: continuamente dice que quiere fumar menos; es un chico maduro, que es consciente de sus dificultades personales, sabe que su futuro se presenta complicado y eso le crea mucha angustia e impotencia.

La educadora presenta el caso en una de las reuniones del equipo docente del centro. Necesitamos tiempo para comprender qué le ocurre a este chico y para elaborar hipótesis que después sirvan para establecer una línea de trabajo conjunta de todo el equipo. Su comportamiento cada vez es más insostenible: en determinados talleres, en los que se siente incapaz de poder participar, empieza a encontrarse muy mal, tiene la necesidad de que alguien le escuche y lo envíe a casa, que le dé permiso para «victimizarse».

Los motivos principales de preocupación son:

- Los brotes de agresividad y violencia.
- Cómo tiene que trabajar la finalización de este último trimestre: a causa de su obsesión con el graduado y que sabemos que el IES en el que estaba matriculado no quiere darle la posibilidad.
- La imposibilidad de poder trabajar en determinados talleres.
- La salida del centro: se acaba la escolaridad obligatoria y tenemos que pensar en su futuro más inmediato, respecto a la formación o bien desde una vertiente más laboral.

Desarrollo del caso

El curso pasado se sintió mal en el grupo, ya que por madurez es un grupo muy infantil. Se quejaba repetidamente de su desmotivación, de que nadie le hacía caso. Acabó el curso con muchas dificultades, ya que no se vinculó con la figura de la educadora.

Este curso lo empezó motivado, está más tranquilo con el grupo, ya que es más maduro y se encuentra a gusto en él. También ha establecido un buen vínculo con la educadora. Necesita hablar de lo que le ocurre, que alguien valore su trabajo, y se esfuerza por gustar. Está obsesionado con el graduado, pero con su IES de referencia hay dificultades, ya que no lo quieren ver por allí. Se ha pasado el primer trimestre preguntando si podría ir al IES.

Los resultados del primer trimestre del curso son buenos. No hace el taller de peluquería por el asco que manifiesta a tocar el pelo, así que adaptamos la tarde del miércoles a otros talleres que hace de manera indivi-

dualizada. La impuntualidad mejora al principio de trimestre, aunque al final empieza a tener más problemas. La madre, como él, también se duerme.

Empieza el segundo trimestre del curso con muchas angustias. Se siente enfermo continuamente. Habla de un malestar general que le impide trabajar. Al principio se le pasaba comiendo, pero cada vez es más intenso y se presenta con más frecuencia. Dice que en casa nadie le hace caso. Está muy sensible y pierde el control con facilidad. El vínculo con la educadora le permite volver a empezar. Tiene diversos arrebatos y se le ve muy nervioso, con poca espera y control. Parece que haya sufrido un brote.

No asiste ningún miércoles por la tarde a los talleres (que se le ofrecieron en lugar de ir a la peluquería). Durante este trimestre se ha aprovechado para hacerlo colaborar en el taller de mecánica. Viene dos días muy contento, pero después dice que no lo soporta y que él no viene a trabajar para nadie, que viene a hacer los talleres y punto. Dejar de asistir a ellos. También deja de asistir a los talleres de electricidad y cerrajería. Quiere conseguir un trabajo, aunque no se da cuenta de las dificultades que comporta. Es consciente de lo que le ocurre y eso le desespera.

Le preocupa mucho el tema del graduado. Dice: «Si no tendré el graduado, decídmelo, que no continúo». Como no depende exclusivamente del aula taller, posponemos el tema a fin de poder continuar trabajando con el IES, y con él, para poder trabajar la vía más laboral. De momento, el tema está funcionando y la última semana ya se planteó que haría el curso próximo con graduado o sin graduado.

Cuando tenemos la reunión del tercer trimestre, él manifiesta que, aunque quiere el graduado, no sabe si conseguirá entrar en los dos talleres. No sabe qué le pasa, pero no consigue entrar y querría hacerlo, ya que es por esta vía por la que quiere enfocar su futuro laboral.

Tenemos la hipótesis de que el maestro que lleva los talleres, en los que se obsesiona por no entrar, le recuerda a la figura paterna, la perfección que lo hace imperfecto, y no soporta evidenciar que él no puede hacer las cosas de manera correcta. Por eso, tratamos de que este maestro se pueda acercar a Ferran para buscar su ayuda y que le manifieste que también hay muchas cosas que él no sabe. Lo hemos intentado durante el mes y medio que llevamos de trimestre y Ferran no ha fallado a ninguna de sus clases. La estrategia de un tipo de atención más personalizada, ratos de conversación y la flexibilidad para rebajar el grado de exigencia que no tolera y le desborda reconducen la situación.

PROPUESTA DE ORIENTACIÓN PARA EL ESTUDIO DEL CASO

- ¿Qué le pasa realmente a Ferran? ¿Qué tipo de fracaso presenta?
- ¿Se le ha preguntado a Ferran? ¿Qué opina?
- ¿Puede obtener la ESO por otras vías?
- ¿Qué otros recursos tenemos a nuestro alcance?
- ¿Cuál es la disposición de la familia por compartir la tarea educativa y emocional?

COMENTARIO DEL CASO

Entre los recursos existentes para atender las necesidades educativas de los adolescentes, surgen los centros de carácter concertado con aulas externas de apoyo a los institutos de educación secundaria. Estos centros intervienen después de un recorrido de fracaso escolar y personal, y en ellos se pretende llevar a cabo un acompañamiento del adolescente para desarrollar su aprendizaje y crecer como personas, para pensar en su futuro formativo u ocupación. Son centros que han de dar respuesta a situaciones familiares complejas en las que suele haber una ausencia de referentes educativos claros y en las que los modelos de adulto son inadecuados, de nula responsabilidad o de sobreprotección desmesurada, como el caso ejemplificado.

Las aulas talleres y las unidades de escolarización compartida deben hacer frente a situaciones límite. Acogen a adolescentes conscientes de sus dificultades personales y que saben que su futuro se presenta complicado e incierto, lo que les crea angustia, impotencia y desesperación. Estos recursos pretenden recuperar a los adolescentes que se infravaloran, lo que infunde inseguridad en todo lo que hacen.

Atender estas necesidades de los adolescentes y buscar alternativas educativas para vehicular sus intereses no es tarea fácil, sobre todo porque dichos recursos las afrontan en la mayoría de ocasiones en soledad. Es decir, tienen que «arreglar» lo que los centros educativos ordinarios (escuela e instituto) no han sido capaces de mejorar o incluso han desarreglado, y a menudo deben hacerlo al margen de éstos. Recurrir a este tipo de recursos externos puede dar lugar a que los centros educativos ordinarios desatiendan o se desentiendan de su responsabilidad educativa. Es más, en ocasiones, puede ocurrir que dichos centros no sólo olviden su misión o función educativa, sino que además obstaculicen o impidan el acceso a posibles perspectivas de futuro. Perspectivas de mejora que suelen estar en manos justamente de dichos centros educativos y no de los recursos externos a los que se pretende traspasar toda la responsabilidad en la recuperación de los adolescentes.

Probablemente la solución pasa por no responsabilizar del futuro formativo y ocupacional de los adolescentes y jóvenes a quienes no tienen recursos o potestad para hacerlo, e incorporar dichos apoyos y ayudas en el propio entorno educativo ordinario estableciendo una línea de trabajo conjunta. Es imprescindible trabajar en equipo para comprender y conocer a los adolescentes, para poner a su disposición los recursos necesarios y para ofrecerles posibilidades de éxito.

Hay que dar la palabra a los adolescentes e incorporar estrategias de atención personalizada: ratos de conversación, flexibilidad en el grado de exigencia, reconducción de las situaciones de intolerancia. Esto permite dar respuesta a sus necesidades de vinculación afectiva con la figura educadora; que hablen sobre lo que les pasa y que se les valore lo que hacen. Les da la posibilidad de trabajar y agrandar. Sólo así seremos capaces de ofrecer una intervención educativa que se adapte a las diferentes características del alumnado de educación secundaria.

Begoña Piqué

Grupo de investigación EMA y miembro del proyecto *Casos en xarxa*

Notas

* *Casos en xarxa* (casos en red) es una web (www.ub.edu/casosenxarxa) con casos reales, relacionados con la educación inclusiva del alumnado de secundaria. Es un recurso para la formación inicial y continuada del profesorado de educación secundaria. La web es el resultado de un proyecto ARIE de la Generalitat de Catalunya realizado por el Grupo de Investigación EMA (Entornos y Materiales para el Aprendizaje) del ICE de la Universidad de Barcelona (contacto: info-casosenxarxa@ub.edu).